

Oración del día 25 enero 2018

CANTO: Id y anunciad.

1ª LECTURA: Hechos de los apóstoles 22, 3-16

En aquellos días, dijo Pablo al pueblo:

«Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta ciudad; me formé a los pies de Gamaliel en la exacta observancia de la ley de nuestros padres; he servido a Dios con tanto celo como vosotros mostráis hoy. Yo perseguí a muerte este Camino, encadenando y metiendo en la cárcel a hombres y mujeres, como pueden atestiguar en favor mío y son testigos de esto el mismo sumo sacerdote y todos el consejo de los ancianos. Ellos me dieron cartas para los hermanos de Damasco, y me puse en camino con el propósito de traerme encadenados a Jerusalén a los que encontrase allí, para que los castigaran.

Pero yendo de camino, cerca ya de Damasco, hacia mediodía, de repente una gran luz del cielo me envolvió con su resplandor, caí por tierra y oí una voz que me decía:

"Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?".

Yo pregunté:

"¿Quién eres, Señor?".

Me respondió:

"Yo soy Jesús Nazareno, a quien tú persigues".

Mis compañeros vieron el resplandor, pero no oyeron la voz que me hablaba.

Yo pregunté:

"¿Qué debo hacer, Señor?".

El Señor me respondió:

"Levántate, continúa el camino hasta Damasco, y allí te dirán todo lo que está determinado que hagas".

Como yo no veía, cegado por el resplandor de aquella luz, mis compañeros me llevaron de la mano a Damasco.

Un cierto Ananías, hombre piadoso según la Ley, recomendado por el testimonio de todos los judíos residentes en la ciudad, vino a verme, se puso a mi lado y me dijo:

"Saúl, hermano, recobra la vista".

Inmediatamente recobré la vista y lo vi.

Él me dijo:

"El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conozcas su voluntad, veas al Justo y escuches la voz, de sus labios, porque vas a ser su testigo ante todos los hombres de lo que has visto y oído. Ahora, ¿que te detiene? levántate, recibe el bautismo y lava tus pecados invocando su nombre"».

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 116, 1. 2

ANTÍFONA: Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre.

ANTÍFONA: Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

EVANGELIO: San Marcos 16, 15-18

En aquel tiempo, Jesús se apareció a los once y les dijo:

«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

El que crea y sea bautice se salvará; el que no crea será condenado.

A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

¡Oh Jesús!, ilumíname con la claridad de tu luz interior, y disipa todas las tinieblas que envuelven la morada de mi corazón. Aparta de mi mente las múltiples distracciones que la turban, y vence, estallándolas en Ti, las tentaciones que me causan violencia. (Fray Tomás de Kempis)

SANTOS:

La Conversión de san Pablo. Santos: Ananías, Marino, Sabino, Proyecto, Juventino, Maximino, Donato y Ágape, Amarino y Elpidio, Saturo, Tito y Floro, mártires; Popón, Adelfo, Publio, abades; Bretanión, obispo; Elvira, virgen; Aca, eremita